



He recibido la de V. D.<sup>ma</sup> juntamente con el libro de las argucias a  
 apologeticas en defensa de las impugnaciones del M. Domingo La Daga, me  
 ha sido muy agradable el tener tambien a dicha para gozar de la correspondencia  
 de V. D. viendo que se me ha anticipado quando mas la deseaba, y que contiene  
 tales demostraciones en mi honor credito y confianza que asi como viene hallé  
 con puntas para el reconocimiento de reconocidas que nace de la favorable in-  
 fluencia de V. D. y asi hago muchas gracias quedando con particular  
 estimacion y deseo de emplearme en el mayor servicio de V. D.

En lo que mira a la que en ella que tiene V. D. del M. La Daga por las voluntarias  
 y exorbitantes impugnaciones que ha impuso contra los escritos de V. D. de frau-  
 dando a tantos pueblos y comunidades en sus ramos y mas legitimos honores  
 como tiene V. D. deseando conseguir de mi a juez de Justicia, alguna devida  
 satisfaccion o censura: confieso a V. D. que en el mismo fabrica, que recibí se me fue  
 con los reparos, que representas a V. D. confiando que los estimara V. D. por  
 bastantes, y me escusara de entrar en tan larga Duracion y laborioso examen,  
 como requiere el sujeto y colacion de estas historias.

Lo primero por que supone V. D. en mi tan largas noticias y tan cumplida com-  
 prehension de los puntos que se controverten en estos discursos que puede fiam en  
 tanto la exactissima censura de ellos, siendo cierto, que si bien el amor de las  
 buenas letras y de investigar la curiosa antigüedad de los derechos, que nos in-  
 germe han animado, a darles siempre superficial cultura, mas no he profesado  
 los estudios de la Historia ni me hallé con tal suficiencia en ella, que pueda  
 merecer el credito y calificación, con que me fabrica la confianza de V. D.

Lo segundo por que la diffusion de tantas impugnaciones como las que publico  
 el M. La Daga, es para dexada con mas gusto en su grado y lugar, por no sea de mi-  
 gerio las que exceden los limites del principal assumpto y defensa del antiquissimo

Reyno de Sobrarbe y no dudo que asiendo el P. de la poca estimacion o desestimacion  
con que en su concepto, se letrava asu Abad D. Juan Diaz Martinez en las investigaciones  
de V. D. paso mas alla su celo en su defensa y asi tendria yo por menos peligroso el  
entrar en qual quiere de los antiguos y campales dueños, que en este breve discurso por  
aquellos tenian cierta conclusion y fin y se hallan mas difícil en estas disputas y altercados.  
Finalmente por que en el discurso que escribí sobre la institución de la 1.<sup>a</sup> Ig<sup>l</sup>ia de Sarriena  
de la fabricacion de V. D. en la congregacion caraca, entendí haver fundado bastante aunar  
conciencia el origen del Reyno de Sobrarbe, la institución de sus Leyes, Peyes, y Justicia  
cia mañosa, acción tan deliberada y provida y casi divina que executada aun mismo tiempo  
se imprimió en los ánimos de todos y se ha dexado mediante una inconvulsa fama y  
dición de unos en otros, por edades y siglos, recordandola con nuestros Serenísimos Reyes  
en sus blasones inscripciones y retratos, y en otros nobelísimos testimonios, como tambien  
los Ill<sup>mos</sup> Reynos de Aragón y Navarra en sus otras solemnnes representaciones, segun lo  
manifiestan los proemios de sus antiguas y gloriosas leyes, y así me holgare mucho de  
ver lo que V. D. nos ha dexado con extension en el Apéndice, para satisfacer las instancias  
referidas en contrario, y poder con vobos de todo, en su oportuno lugar y tiempo, responder y lo  
mas conviniente y pues no es bien que sin carta parte de sus límites aparezca historia, como  
advierte Felonio suplico a V. D. me tenga por su mayor seañor y amigo para quanto  
quiere de mandarme, pues así por la merced que he recibido de V. D. por su mucha en  
dición, como por la singular veneracion que profesamos en esta casa a la muy exemplar  
y doctissima Religión de la Comp<sup>ta</sup> de Jesus me hallara V. D. todo suyo, Amoros  
guarde como puede a V. D. Caragoza, Agosto a 28 de 1678

Desa tamaño de V. D. su muy ser.

D. Luis de Escob. Salazar y Subida de Aragón

D<sup>mo</sup> D. P. del Moral

UNIVERSIDAD  
DE SALAMANCA

CRÉDITOS USUALES